

¿Cómo hemos llegado hasta aquí?

El tema de la cultura ha sido uno de los más polémicos a lo largo de la historia. Hablar de cultura en México, resulta muy relevante en estos momentos en que la globalización impera en el mundo. El hablar de cómo nos hemos conformado como nación, y de cómo hemos conformado nuestra identidad, es la problemática que hoy aborda en este ensayo Alba Denisse Brown, alumna de 9º semestre, del módulo social- institucional.

Alba Denisse Brown Beltrán

El dar respuesta a esta interrogante, precisa realizar una seria reflexión acerca de cómo el mexicano y su cultura se han ido transformando a lo largo de la historia, ya que ésta ha sido decisiva para ubicar la situación en la que nos encontramos hoy.

Quiero abordar esta cuestión no tanto desde un sentido histórico-descriptivo, sino más bien desde las ideas que están como trasfondo, con ello no quiero contradecir mi primer aseveración, sino quiero enriquecerla con otro punto de vista, ya que es en esa historia en la que se ha formado la ideología que nos ha hecho llegar hasta este momento.

Uno de los autores que motivaron esta reflexión es Guillermo Bonfil Batalla, el cual habla del México profundo. Con esto se refiere a la autenticidad de las culturas indígenas, que aún conservan raíces, tradiciones y costumbres heredadas de los primeros pobladores de nuestro país y que constituyen el corazón de nuestra patria. Eso es lo nuestro, pero eso no se comparte en la mayoría de nuestros pueblos debido a que ahora tenemos dos civilizaciones, la india o mesoamericana (la de nuestro México profundo) y la que se nos vino a imponer, la occidental, la cual nos hace luchar contra nuestro México profundo. Esta cultura occidental, según Bonfil Batalla es el *México imaginario* nacido de una invasión y una imposición a través del poder. Así se constituyó entonces ese México imaginario, ficticio en el cual vivimos. Retomando esta idea, decimos entonces que tenemos hasta hoy dos civilizaciones. La pregunta más relevante aquí sería: ¿cómo hemos llegado hasta aquí?. La respuesta es quizá conocer todos los medios de los cuales los otros se han valido para hacernos llegar, o ver, qué tanto hemos dejado a los otros transportarnos hasta lo que ellos han escogido como nuestro destino.

Otra de las ideas destacables en el texto de Bonfil Batalla es que *el universo de la cultura propia está conformado por la cultura autónoma* (en la que el grupo social posee el poder de decisión sobre los propios elementos culturales) y *la apropiada* (los elementos culturales son ajenos en el sentido de que su producción y reproducción no están bajo el control cultural del grupo, pero se los usa y decide sobre ellos). Esto nos remonta a lo que ocurrió en la colonización, ya que antes de ser colonizados poseíamos todo poder sobre nuestros elementos culturales: nuestra vestimenta, nuestros dioses, nuestro lenguaje; pero es a partir de la colonización que empezamos a adoptar sus elementos; *a partir de ahí nació nuestra propia cultura*, a partir de que dimos el poder de que la otra se nos impusiera. Durante esta época no solamente se fusionaron dos razas, sino que empezamos a adoptar las costumbres de otras culturas, lo cual hoy en día nos da identidad de ser una raza híbrida que comparte un mismo país con culturas diversas.

Pero quiero hablar ahora de la idea que prevalece acerca de México y lo mexicano. Esta es una construcción que se ha venido forjando y alimentando desde la época del mestizaje, de la que surge un mexicano dominado, agachado, pasivo, invadido y mezclado. Hasta el día de hoy, con frecuencia se define de este modo al mexicano...

Con ello no pretendo encasillar al mexicano tratando de dar un concepto de él, ya que como persona posee muchas cualidades, no sólo defectos. Samuel Ramos (1934/1990) habla de que el mexicano posee un fuerte sentimiento de inferioridad, originado por la conquista española, la cual nos dejó un *trauma*. Aunque personalmente no estoy totalmente de acuerdo con dicho concepto, puesto que me suena a que padecemos una enfermedad de hace varios siglos; hasta cierto punto esta afirmación posee cierto grado de verdad, ya que tal parece que hoy en día ser mexicano es una



vergüenza, es algo de lo que no se quiere hablar mucho, así como esas enfermedades que por su procedencia son el peor castigo.

Según Leopoldo Zea (1974) una de las características del mexicano es sentir que algo le falta, es estar deseando siempre eso que no tiene, eso que necesita completar, desgraciadamente a veces nos volcamos a buscarlo en los otros; tendemos a imitar, a copiar, dejando de lado nuestra capacidad de crear. Creo que esto de imitar está presente hoy en nuestra cultura ya que pensamos que a la nuestra le falta algo, a pesar de que no sabemos identificar qué es. Estamos buscando siempre algo que pensamos que no tenemos, lo cual también nos lleva a sentirnos inferiores, ya que somos sujetos carentes e insatisfechos.

Pero este “trauma”, y ese supuesto sentimiento de inferioridad no son algo que nos caracterice, o que nos distinga de todas las demás sociedades, creo que más bien es una manera de mostrarnos ante los demás, a pesar de que no es algo que nos constituya. “*Los mexicanos insistimos en ser reconocidos por nuestras actitudes negativas, pero en el fondo no somos así; actuamos de esa manera como mecanismo de defensa ante las múltiples agresiones de las cuales hemos sido objeto a lo largo de la historia*” (Vargas, 2003, p. 119). Es por eso que hemos llegado a mostrarnos como pasivos, inferiores, ignorantes.

Hasta este punto, el mexicano se ha convertido en una persona con un trauma de inferioridad, carente de algo, y con actitudes negativas. Pero, ¿es en realidad esto, lo que nos hace mexicanos? Yo no lo creo así, considero que existen también cosas positivas para describirnos. Rasgos que como mexicanos también tenemos, que no por ser de México son denigrantes, y por ello nos reducirán; al contrario, poseemos una cultura rica en diversidad, somos personas diferentes las que conformamos a México, no me parece pertinente seguir creyendo que como mexicanos estamos guardados en un costal de negatividad, pasividad, ignorancia, carencia, e inferioridad.

Pero todos esos calificativos no han sido dados de una manera espontánea, no los adquirimos de la noche a la mañana. “*México, un pueblo nacido de una invasión y subyugado bajo un régimen “colonial” a lo largo de 300 años, pueblo mal educado, enseñado a depender, a obedecer y a callar, pueblo engañado, pueblo esclavizado, pueblo saqueado, pueblo traumatizado*” (Galeano, citado por Rodríguez, 2003, p. 14). Es éste, el lienzo en el que se pinta nuestro México, en el que vive nuestra gente. Considero que ésta es una idea que prevalece hoy en día, y el quedarnos con esa idea no nos permite avanzar, ya que quedamos reducidos a personas sumisas, dependientes, calladas,



«La sangre en el cuerpo»

N.O.V.A

esclavizadas, saqueadas, engañadas, carentes. Yo creo que como mexicanos poseemos una riqueza que aún no conocemos, y viene precisamente de nuestra devaluada idea acerca de nuestra propia cultura.

En conclusión, puedo decir entonces, que México y sus habitantes han llegado a ser un producto de ideologías e imposiciones sociales, *es ahí donde se encuentra el problema*. Considero que se deben replantear esas ideas, para retomar nuestra cultura como una cultura única, rica, conformada de la diversidad de razas que se fusionan en ella y nos dan identidad. Nos hacen personas únicas, con un pasado lleno de historia, de lucha, y de una gran riqueza cultural. Quiero terminar apoyándome en las ideas del filósofo mexicano Luis Villoro (1998), quien propone un proyecto que permita al mexicano ir *construyendo su identidad colectiva desde una aceptación del multiculturalismo que se vive en el país*. No se trata de que se aisle y cree su identidad sin tomar en cuenta a los demás, esto sería realmente imposible, ya que vivimos en un país constituido por diversas personas que pertenecen a diferentes culturas. Se trata de que acepte la cultura que ya tiene, que potencie los aspectos tendientes a hacerlo mejor persona e incorpore los elementos que la cultura universal le ofrece, para lograr un desarrollo humano y social que le permita realizarse plenamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Bonfil, B. (1990). *México profundo. Una civilización negada*. México: Grijalbo.
- Ramos, S. (1990). *Perfil del hombre y la cultura en México*. México: Espasa-Calpe. (Trabajo originalmente publicado en 1934).
- Rodríguez, M. (2003). *Los 10 engaños al pueblo de México*. México: Cíncel.
- Vargas, M. (2003) *La identidad nacional mexicana desde el pensamiento de Luis Villoro*. Tesis inédita de la maestría en filosofía de la cultura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia Mich.
- Villoro, L. (1998) Estado plural, pluralidad de culturas. México:Paidós.
- Zea, L. (1974). *Conciencia y Posibilidad del Mexicano. El occidente la conciencia de México. Dos ensayos sobre México y lo Mexicano*. México: Porrúa.

